

El aprendizaje autónomo en la vida universitaria

Autonomous learning in university life

Leticia Sesento García

Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo.
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México.
Contacto: leticia.sesento@umich.mx

Resumen. En la actualidad los docentes tienen grandes retos con respecto a la formación académica de sus estudiantes. La sociedad actual está caracterizada, entre otras cuestiones, por una gran incertidumbre con respecto al futuro de todo sujeto. Los cambios inesperados y los giros nuevos en todos los aspectos de la vida son elementos que implican la necesaria formación permanente de los profesores para el mundo actual. Es fundamental que en la vida universitaria éstos propicien un cambio cualitativo necesario; hacer de los alumnos verdaderos estudiantes, es decir, ya no concebir al alumno como el que espera el conocimiento a través del profesor. Por el contrario, el estudiante es una noción que implica encaminarlo hacia el desarrollo de una determinada autonomía. Para lograrlo, los docentes habrán de proporcionar los elementos pedagógicos necesarios.

Palabras clave: Estudiante, autonomía, docencia, estrategias didácticas, pedagogía, vida universitaria.

Abstract. Teachers currently have great challenges with respect to the academic training of their students. Today's society is characterized, among other things, by great uncertainty regarding the future of every subject. Unexpected changes and new twists in all aspects of life are elements that imply the necessary permanent training of teachers for today's world. It is essential that in university life they promote a necessary qualitative change; to make students true students, that is, to no longer conceive of the student as the one who expects knowledge through the teacher. On the contrary, the student is a notion that implies directing him towards the development of a certain autonomy. To achieve this, teachers will have to provide the necessary pedagogical elements.

Keywords: Student, teaching, didactic strategies.

Introducción.

La idea básica de este artículo es señalar la importancia que tiene en la actualidad la formación de un sujeto autónomo, de un sujeto que sea capaz de aprender por sí mismo. Con los eventos derivados del Covid19, apareció la necesidad de establecer nuevas formas de aprendizaje y de enseñanza que ya no fueran aquellas tradicionales. El aprendizaje autónomo se desarrolló de forma inusitada empujado por la pandemia que el mundo vivió hace poco. Sin embargo, el aprendizaje autónomo se ha quedado en los esquemas educativos de todos los niveles educativos. Y ahora, muchas instituciones impulsan este tipo de formación autónoma.

Con el desarrollo de las teorías pedagógicas, como es el caso del aprendizaje colaborativo, del

constructivismo, del aprendizaje significativo, y de la pedagogía basada en competencias, los nuevos métodos de enseñanza han posibilitado una enorme transformación encaminada hacia aprendizajes donde el alumno trabaje de forma significativa y sobre todo activa. Con las teorías pedagógicas aparece la noción de *aprendizaje autónomo*, mismo que ha sido analizado por diversos estudiosos de la pedagogía, los cuales han desarrollado el concepto de autonomía a partir de diferentes aspectos como: los roles ideales del profesor y el estudiante, las relaciones entre autonomía del estudiante y la figura del docente, el aprendizaje autónomo del estudiante universitario, las características de las actividades y acciones académicas elaboradas en la vida cotidiana universitaria. Hasta hoy, las investigaciones encontradas asimilan el aprendizaje autónomo a partir de la representación de los estudiantes que

establecen la importancia del profesor en su aprendizaje y valoraciones que corresponden con la evaluación lograda en un periodo académico (Pérez de Cabrera, 2015).

La vida universitaria no es solamente lo que se vive dentro del aula de clase, e incluso dentro del propio edificio universitario, la vida universitaria implica el total de la experiencia que vive un estudiante en este periodo formativo: sus nuevos compañeros, la relación con los profesores, el Curriculum al que hay que transitar, las nuevas amistades, e incluso sus relaciones amorosas con sus pares, y la nueva sensación de sentirse universitario. En este sentido es importante definir qué es el aprendizaje autónomo. Para Escribano (1995) el aprendizaje autónomo involucra quien desea aprender y cuenta con el compromiso y la intervención intrínseca del proceso propio del aprendizaje donde el individuo instituye sus propias normas para conseguir el aprendizaje. Con relación a este concepto, el aprendizaje autónomo implica asumir la intervención y el control individual del aprendizaje.

Desarrollo

De acuerdo con De Alba (2020), las nuevas directrices para la formación de profesores se encuentran basadas en los principios de la educación permanente, en el aprendizaje basado en competencias y en la concepción de sistemas relacionadas con programas auto formativos. En relación con las estrategias e instrumentos nuevos se hace insistencia en la aplicación al aprendizaje autónomo. Todo lo anterior a partir de una perspectiva interdependiente, multidisciplinaria e integral. Es importante que los educadores se encuentren preparados para analizar, reflexionar y hacer razonamientos ante los nuevos planteamientos donde se retoma el papel del docente en la educación (UNESCO, 1994, citado en González, 1995).

La formación ha de servir a la totalidad de los sujetos, enseñando para aprender a partir de la praxis con la finalidad enseñar a otros desde dinámicas diferentes a partir de la pluralidad. El aprendizaje autónomo

Elementos del aprendizaje autónomo



Figura 1. Los elementos más importantes en el aprendizaje autónomo son la motivación, ya que el estudiante debe tener estos elementos como principal característica, el contexto corresponde tener elementos donde se piensa aplicar y resolver soluciones a problemas reales. Fuente de elaboración propia.

involucra por parte del que asimila, el compromiso y la revisión interna en el aprendizaje. Asimismo, es conocido como aprendizaje auto dirigido, por lo tanto, es un aprendizaje donde el sujeto establece sus propias normas para aprender. Este tipo de educación no es nueva, está recibiendo un gran impulso en el espacio educativo, principalmente en la educación a distancia y universitaria. La enseñanza y el aprendizaje autónomo recalca la autonomía y el progreso del sujeto. Uno de los retos de los docentes en la educación superior es motivar al estudiante a valorar la materia y aprender a cultivarse por sí mismos (González, 1995).

Es importante destacar que la enseñanza en la formación universitaria habrá que orientarla al desarrollo integral de los individuos, con las siguientes características: un desarrollo humanista, una formación para la investigación y la reflexión; aspectos que son importante para enfrentar los retos del aprendizaje universitario, venidero y actual. Aprendizaje que se orientará hacia egresados con conocimientos cooperativos y autónomos que demandarán paradigmas de enseñanza generadores de un nuevo estilo de aprender, que responda a los retos que demanda una sociedad que se encuentra en constante cambio y sobre todo a las demandas de los egresados que requieren tener

disciplina para lograr un aprendizaje autónomo.

Aprender a conducirse con independencia es uno de los objetivos finales del autoaprendizaje y la consecuencia lógica; un alto nivel de autonomía, no obstante, es un poco complicado lograr esta estimada meta. Se considera que aprendizaje autónomo es todo aquel que cuente con una serie de estrategias y técnicas para aplicar de forma adecuada un aprendizaje de una forma eficaz y eficiente. Desarrollar en el estudiante un aprendizaje autónomo se concibe enseñar a través de la mediación y la intervención del proceso de aprendizaje por parte del docente como las situaciones que se les muestren. En un principio las funciones del docente fueron: orientar, asesorar y aprovechar esquemas con los que cuenta el estudiante y en un segundo momento conseguir que el alumno se pueda desprender de los esquemas de dependencia que ya posee para que logre una perspectiva autónoma y segura sobre sus formas de enfrentar la realidad (González, 1995).

El aprendizaje autónomo es una manera de aprender a educarse para lograr los retos de la vida profesional, laboral, sociocultural y familiar, a partir del autogobierno del sujeto que desea aprender para lograr la comprensión del trabajo cooperativo e individual. Asimismo, corresponde aprender con el

otro para incrementar la comprensión creativa, inteligente, sintetizada, la actuación y el respeto hacia los demás. Esto implica desdoblarse destrezas y habilidades de aprendizaje cognitivas, socioculturales éticas, ciberculturales y contextuales. El estudiante autónomo está concebido para formar ámbitos de trabajo con la finalidad de aprender a aprender. El aprendizaje autónomo se distingue cuando se toma este asunto con una perspectiva crítica libertadora.

Para lograrlo, es importante que el estudiante cuente con esquemas previos que le permitan comprender y obtener nuevos esquemas, mismos que le admitan generar otros conocimientos conceptuales que ocupará con mayor conformidad para corresponder con la comprensión previa y lograr conceptos nuevos. De acuerdo con Barriga y Hernández (2004) para aprender de forma significativa es necesario realizar las siguientes estrategias:

- a) Procedimiento simple: palabras claves, imágenes mentales y parafraseo
- b) Procedimiento complejo: inferencias, analogías y producción de conceptos.
- c) Habilidades creativas e inventivas: razonar inductivamente, formular hipótesis.
- d) Habilidad analítica: desarrollar actitud crítica y razonar deductivamente

Los roles del estudiante autónomo exigen un alto grado de compromiso en

el desarrollo en las acciones pedagógicas; la intervención es un proceso razonado que prepara al germen para el egresado. Para Vásquez Martínez (2007), las sucesivas formas como las prácticas que diferencian al alumno autónomo son las siguientes:

- Capaz de tomar la iniciativa.
- Saber configurar un plan de trabajo realista.
- Manejar fuentes de información (y saber contrastarlas).
- Comprender informaciones y textos.
- Plantear y resolver problemas.
- Anhelar conocer cosas nuevas y profundizar en ellas.
- Transferir, extrapolar y aplicar conocimientos a situaciones nuevas.
- Reflexionar y evaluar su propio trabajo.

Sin embargo, para Pérez de Cabrera (2015) un estudiante con aprendizaje autónomo cuenta con las siguientes habilidades: se motiva a sí mismo, organiza su tiempo, estudia con distintas personas que tengan conocimientos sobre el tema, entre otras acciones.

Conclusiones

Es fundamental que el docente conozca las herramientas para desarrollar un aprendizaje autónomo en el estudiante y de suma importancia trabajar en el salón de clase con las herramientas apropiadas para que él las conozca y sepa que puede lograr un aprendizaje autónomo (Barriga y Hernández, 2004). Además, estas herramientas van a servir para el desarrollo de su vida profesional, social, cultural y familiar.

El aprendizaje autónomo implica un cambio metodológico que requiere un mayor nivel de constancia, compromiso en estudiantes y docentes. Es importante enfatizar que el nuevo rol del docente para lograr un aprendizaje autónomo corresponde dejar de lado las clases donde él era protagonista de los conocimientos, para lo cual, es esencial lograr un papel flexible en la vida cotidiana universitaria.

Las experiencias vividas en las aulas muestran estudiantes cuyo nivel de conocimientos teóricos ha disminuido considerablemente respecto a décadas anteriores, y no hablemos ya de su

habilidad para gestionar, analizar, sintetizar y transferir información, o de su capacidad para transformar dicha información en conocimiento científico o didáctico. Llama la atención una actitud pasiva y acomodada, típica de una sociedad hedonista, donde se busca el máximo disfrute y el mínimo esfuerzo (Lipovetsky, 2007). Este tipo de connotaciones y características actuales son elementos que no propician una actitud responsable y autónoma en la construcción del aprendizaje de los estudiantes.

Partiendo de esta base, se pretende introducir al estudiante a un sistema en el que se le exija la responsabilidad en su propio aprendizaje, gestionando su tiempo y recursos para adquirir una formación acorde a las nuevas demandas sociales y profesionales, donde la capacidad para buscar, seleccionar, analizar y utilizar críticamente el conocimiento ocupe un lugar destacado. Además, una formación enfocada a la adquisición de competencias autónomas requiere un aprendizaje significativo y profundo, que incluye el desarrollo de habilidades y actitudes. Este propósito ha de llevarse a cabo dentro de un contexto áulico adecuado, con una serie de estrategias didácticas permanente de parte del profesorado. Es la actitud estimulante y decidida de los docentes quienes pueden lograr la constitución de un estudiante autónomo y responsable de su propio aprendizaje (Morín, 2008).

Es el docente mismo el que puede desarrollar la potencialidad de un estudiante para que éste llegue a manifestar las características de un sujeto autónomo. Lograr un aprendizaje con estas características es una cuestión que, si no se ha desarrollado desde las instancias de la familia, la escuela, a través de la buena acción de profesores comprometidos, puede lograr este ideal de estudiante. Desde luego que no es una cuestión fácil, por el contrario, los docentes tendrán que luchar con una serie de inercias que los estudiantes ya traen en sus cursos anteriores. Romper un esquema de alumno pasivo a estudiante activo, autónomo, libre, responsable de su conocimiento es una tarea compleja, pero que se puede lograr cuando se plantea como una acción necesaria y loable. El docente universitario sigue teniendo un papel protagónico en los logros académicos de

cada uno de sus estudiantes, por lo tanto, debe estar consciente de su papel o función universitaria que es lo fundamental al intentar conseguir una meta o propósito en la construcción de un estudiante autónomo constructor de su propio conocimiento (Sacristán, 2013).

Referencias

- Ausubel, David Paul. (1986). *El Aprendizaje significativo*. 3ª. Edición. Editorial Trillas, México.
- Barriga Arceo, Frida Díaz y Hernández Rojas, Gerardo. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. Una interpretación constructivista. (2004). 2ª. Edición. McGraw-Hill Editores S.A de C. V. Universidad Nacional Autónoma de México.
- De Alba, Fernández Nicolás y Rafael Porlán. (2020) *Docentes universitarios. Una formación centrada en la práctica*. 1ª. Edición. Editorial Morata. Madrid España.
- Escribano, González Alicia. (1995). *Aprendizaje cooperativo y autónomo en la enseñanza universitaria*. Universidad de la Castilla-La Mancha. Escuela Universitaria de Formación del Profesorado. Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- Llatas Altamirano, L. J. (2016). *Programa Educativo para el Aprendizaje Autónomo basado en Estrategias didácticas fundamentadas en el uso de las tecnologías y comunicación*. La investigación formativa de los estudiantes del primer ciclo de la USAT.
- Lieury, Alain y Fabien Fenouillet. (2006). *Motivación y éxito escolar*. 1ª. Edición; Editorial Fondo de Cultura económica. México.
- Lipovetsky, Gilles. (2007). *El imperio de lo efímero*. 7ª. ed. Barcelona. Anagrama. 2000.
- Morín, Edgar. (2008). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Ed. Siglo XXI, México.
- Pérez de Cabrera, Lorena Beatriz. (2015). *El rol del docente en el aprendizaje autónomo: la perspectiva del estudiante y la relación con su rendimiento académica*. Editorial Universidad Don Bosco. Año 7 Número 11.
- Pozo, Juan Ignacio y M. del Puy Pérez Echeverría (Coordinadores). (2009). *Psicología del aprendizaje universitario; la formación en competencias*. Ediciones Morata. Madrid.
- Sacristán, J. Gimeno. *Educación por competencias, ¿qué hay de nuevo?* 1ª. Edición. Madrid; Editorial Morata. 2013.
- Vásquez, Martínez Claudio Rafael. (2007). *La deserción estudiantil en educación superior a distancia: perspectiva teórica y factores de incidencia*. Revista Latinoamericana de estudios Educativos. Volumen XXXVII, 3º. Y 4º. Trimestres. Universidad de Guadalajara.
- Zabalza, B. Miguel Ángel. (2003). *Competencias docentes del profesorado*. 1ª. Edición. Madrid: Narcea, S.A. De Ediciones.